



CRISIS FINANCIERA “FOR DUMMIES”

La turbulencia internacional ha generado una gran incertidumbre sobre la economía en términos de crecimiento económico, precios de los commodities, tasas de interés y cotizaciones de las principales monedas.

La crisis financiera internacional o crisis de las hipotecas *subprime* (hipotecas de alto riesgo), iniciada en agosto del 2007, ha generado hasta la fecha numerosas quiebras financieras, estatización de bancos, intervenciones de los bancos centrales de las principales economías y bruscas caídas bursátiles.

Como ya es conocido por todos, la política monetaria expansiva que adoptó Estados Unidos en los últimos años generó una enorme liquidez en su economía -la tasa de interés de referencia de la FED bajó del 6% en el año 2000 al 1% este año-. Este exceso de liquidez, sumado a la falta de rigurosidad en las garantías pedidas para el otorgamiento de créditos, generó la llamada “burbuja inmobiliaria”, la cual finalmente estalló a mediados de este año.

La turbulencia internacional ha generado una gran incertidumbre sobre la economía en términos de crecimiento económico, precios de los *commodities*, tasas de interés y cotizaciones de las principales monedas. Por el lado del crecimiento, el FMI ha revisado sus proyecciones para el 2008 y 2009 a la baja. Según sus estimaciones, el crecimiento de la economía mundial bajaría del 5% en el 2007 al 3.7% en el 2008 (-0.2% menos que las proyecciones de octubre), mientras que en el 2009 el crecimiento estaría en 2.2 (-0.8% menos).

Una economía rumbo a la integración comercial como la nuestra tenía que ser afectada por estas circunstancias. La desaceleración del crecimiento de nuestros principales socios comerciales tiene un efecto directo en nuestras exportaciones. Se espera un desaceleramiento en el crecimiento de las exportaciones peruanas, especialmente las que tienen como país de

destino Estados Unidos. Esto también repercutirá en una menor recaudación fiscal, sobre todo debido a una menor recaudación por impuesto a la renta del sector minero (sector que se ve afectado por un menor precio de los *commodities*). Según el BCRP, en setiembre de este año, la balanza comercial ha presentado un déficit de US\$ 15 millones.

La crisis también se traducirá en un deterioro de los términos de intercambio. De acuerdo con estimaciones del BCRP, estos se reducirán un 8.8% en el 2008, un 8.3% en el 2009 y un 1.6% en el 2010 (se prevé un aumento menor del precios de las exportaciones, principalmente por el menor precio del cobre y el zinc).

Por otro lado, se espera una reducción de las remesas. Según un informe del BID, este año las remesas contribuirían un 1.7% menos que en el año 2007 a los ingresos de los hogares latinoamericanos y caribeños. Además, se produciría una reducción en las oportunidades laborales en los países desarrollados, especialmente en los sectores con una alta concentración de migrantes. Esto repercutirá en sus ingresos.

El efecto de la crisis también se sentirá por el lado del crédito, pues la restricción de liquidez internacional hará que éste se encarezca y los bancos sean más rigurosos en el otorgamiento de los mismos. Así, el sector financiero tendrá dificultad para tomar prestado u otorgar préstamos internacional y domésticamente. Hay que tener en cuenta que el aumento del costo del capital puede frenar la inversión y el crecimiento en los próximos años. El Perú va a tener que depender más de su mercado interno para el financiamiento. La crisis internacional también se traducirá en una restricción en

los flujos de inversiones globales. Debido a esto último, hay que tener especial cuidado en que las expectativas empresariales. La última encuesta del BCRP muestra una significativa caída en los últimos meses.

Por su parte, el Banco Central ha declarado que seguirá tomando medidas con el objetivo de asegurar la liquidez del sistema financiero. En ese sentido, decidió mantener su tasa de interés de referencia en un 6.5%, después de cuatro aumentos consecutivos, ante “la elevada incertidumbre sobre la evolución de la economía mundial y su impacto en la actividad económica global”. Asimismo, ha reducido las tasas de encaje en moneda nacional y extranjera para seguir inyectando liquidez al sistema financiero, con el fin de asegurar la fluidez de los créditos. No obstante, aún están por encima de sus niveles de inicio de año.

A pesar de que es evidente que la crisis internacional nos afectará en cierta medida, los analistas coinciden en que la economía peruana está preparada para

afrontarla. Recientemente, la calificadora de riesgos Fitch Ratings ratificó la perspectiva de “estable” de la deuda en moneda nacional y extranjera a largo plazo del Perú. La calificadora tomó esta decisión porque considera que los fundamentos del crédito soberano son suficientes para enfrentar las condiciones actuales. Adicionalmente, nuestro país cuenta con los mayores ratios liquidez entre sus pares y sus necesidades de financiamiento externos son bajas.

Asimismo, el Perú ha mostrado un crecimiento alto y sostenido, lo cual de por sí ya es un arma poderosa ante la crisis. Según estimaciones del MEF, la economía peruana habría crecido un 9% en el tercer trimestre del año. Las cuentas fiscales se han mantenido sólidas gracias a una política fiscal prudente y ha habido una continua disminución de la deuda pública. Estos factores, unidos a una importante acumulación de reservas y un sistema financiero sólido, son importantes fortalezas que nos permitirán enfrentar el desfavorable escenario actual. ■